

Estudios Sociales

Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional

Volumen 35, Número 66. Julio - Diciembre 2025

Revista Electrónica. ISSN: 2395-9169

Artículo

Seguridad alimentaria en las unidades familiares
de San Pablo Huitzo, Oaxaca

Food security in the family units
of San Pablo Huitzo, Oaxaca

DOI: <https://doi.org/10.24836/es.v35i66.1618>
e251618

Vanessa Flores-Martínez*

<https://orcid.org/0000-0002-4768-4249>
vanefm16@gmail.com

Gisela Margarita Santiago-Martínez**

<https://orcid.org/0000-0002-0064-7010>
gisela.sm@voaxaca.tecnm.mx

Gerardo Rodríguez- Ortiz**

<https://orcid.org/0000-0003-0963-8046>
gerardo.rodriguez@voaxaca.tecnm.mx

Ernesto Castañeda-Hidalgo**

<https://orcid.org/0000-0001-9296-1439>
ernesto.ch@voaxaca.tecnm.mx

Salvador Lozano-Trejo**

<https://orcid.org/0000-0001-6809-948X>
salvador.lt@voaxaca.tecnm.mx.

Fecha de recepción: 05 de febrero de 2025.

Fecha de aceptación: 01 de septiembre de 2025.

*Estudiante de la Maestría en Ciencias en Productividad
en Agroecosistemas. Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca. México.

**Instituto Tecnológico del Valle de Oaxaca. México.

Autora para correspondencia: Gisela Margarita Santiago-Martínez.

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.
Hermosillo, Sonora, México.



Resumen

Objetivo: evaluar el nivel de seguridad alimentaria en las unidades familiares. **Metodología:** se empleó la propuesta por la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA-FAO, 2012) modificada centrada en evaluar la experiencia al interior de los hogares. El cuestionario fué estructurado con 25 preguntas en tres apartados: 1. Información general de la familia. 2. Nivel de seguridad alimentaria. 3. Información económica. Se aplicó a una muestra de 86 familias. Se evaluaron 25 variables bajo el análisis de frecuencias, correlación (Spearman, 0.05) y pruebas de independencia (χ^2 , 0.05). **Resultados:** se encontró que en el 73% de las familias el padre es el jefe de familia, que el núcleo familiar tiene un hijo y que el 38.3% tiene bachillerato. El 81.4% de las unidades se encuentra en seguridad alimentaria, la cual tiene correlación con los integrantes menores de edad (0.364**) y es dependiente del porcentaje económico destinado a la alimentación (20.53, $P=0.01$). **Limitaciones:** el abordaje teórico sobre seguridad, inseguridad alimentaria, lo que podrís ser una línea de investigación. **Conclusiones:** a mayor cantidad de menores de edad, las familias destinan un mayor porcentaje económico a la alimentación.

Palabras clave: alimentación contemporánea, alimentación, disponibilidad, malnutrición, ingreso, integrantes de familia.

Abstract

Objective: To evaluate the level of food security in family units. **Methodology:** The methodology was the one proposed by the Latin American and Caribbean Food Security Scale (ELCSA-FAO, 2012), modified to evaluate the experience within households. The questionnaire was structured with 25 questions in three sections: 1. General information about the family. 2. Level of food security. 3. Economic information. It was applied to a sample of 86 families. Twenty-five variables were evaluated using frequency analysis, Spearman correlation ($p < 0.05$), and independence tests (χ^2 , $p < 0.05$). **Results:** It was found that in 73% of families, the father is the head of the family, the family unit typically has one child, and that 38.3% of the families have a high school degree. 81.4% of the units are in food security, which is correlated with the number of minors (0.364**) and is dependent on the economic percentage allocated to food (20.53, $P=0.01$). **Limitations:** The study's main limitation is the theoretical approach to food security and insecurity, which could be a line of research. **Conclusions:** This indicates that the greater the number of minors, the greater the percentage of the families' economic resources allocated to food.

Keywords: contemporary food, food, availability, malnutrition, income, family members.

Introducción

“La seguridad alimentaria existe cuando las personas cuentan, en todo momento, con acceso físico y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades a fin de llevar una vida activa y sana.” Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 1996). Un derecho humano primordial es la alimentación y está reconocido por diversos documentos jurídicos del derecho internacional (López-Bárcenas, 2008); los cuales fueron confirmados por el Estado mexicano, por lo tanto, su aplicación es obligatoria, según la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM, 2022), en su artículo 4° señala que “toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad”.

De acuerdo con Fram, Bernal y Frongillo (2015), la falta de cumplimiento de este derecho ha resultado en una triple carga de malnutrición en México, que afecta de manera significativa a niños y adolescentes. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018), México ostenta el primer lugar a nivel mundial en obesidad infantil y el segundo en obesidad adulta. Esta preocupante realidad se debe en gran medida a la limitada o insegura disponibilidad de alimentos nutricionalmente adecuados y socialmente aceptables, como señala el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA, 2020). Como resultado directo de esta situación, se manifiesta la problemática de la inseguridad alimentaria, tal como lo expone Chicho-Entzana (2017, p.50).

Respecto a la disponibilidad de alimentos, Ramírez-Espinoza (2019, p.2) indica que es la presencia de una adecuada oferta de alimentos todo el año, el acceso físico como económico en cantidad, calidad, variedad suficiente y la utilización biológica. Figueroa-Pedraza (2005) menciona que para la seguridad alimentaria la disponibilidad es un requisito esencial; sin embargo, son múltiples los factores por los cuales existe la inseguridad alimentaria, principalmente la pobreza alimentaria, fenómeno asociado a la carencia o insuficiencia de ingreso para poder comprar una

canasta básica que permita ingerir los mínimos requerimientos nutrimentales (López-Salazar y Gallardo-García, 2015).

En Oaxaca, el 66.4% de la población total vive en pobreza; de la población de niños y adolescentes el 71.9% vive en pobreza y el 31.8% vive en inseguridad alimentaria, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2020); esto conlleva una triple carga de malnutrición (desnutrición, hambre oculta y sobrepeso), (UNICEF, 2019). Para el 2018, San Pablo Huitzo registró una tasa de desnutrición de 2.8% en menores de cinco años, con sobrepeso y obesidad de 5.01% en niños de cinco a nueve años y 22.2% en adolescentes de 10 a 19 años. Según el Sistema de Planeación para el Desarrollo (Sisplade, 2020); del total de la población, 48.59% sufre situación de pobreza y 15.16% sufre carencia de la alimentación nutritiva y de calidad (CONEVAL , 2020). Con base en lo anterior, el objetivo de la investigación fue evaluar el nivel de seguridad alimentaria en las unidades familiares para comprender la distribución de la IA, así como la frecuencia en San Pablo Huitzo, Oaxaca.

Materiales y métodos

Características del área de estudio

La investigación se realizó en 2022 en el municipio de San Pablo Huitzo, Valles Centrales de Oaxaca, el cual está conformado por tres secciones (figura 1). Se ubica a una altitud de 1,400 a 2,500 metros; posee suelos vertisol pélico con gran potencial productivo para granos y hortalizas, Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP, 2017). Su población es de 7,035 habitantes, 3,717 son mujeres y 3,318 hombres; y conforman 1,903 unidades familiares con 1,127 mujeres y 1,136 hombres menores de 19 años.

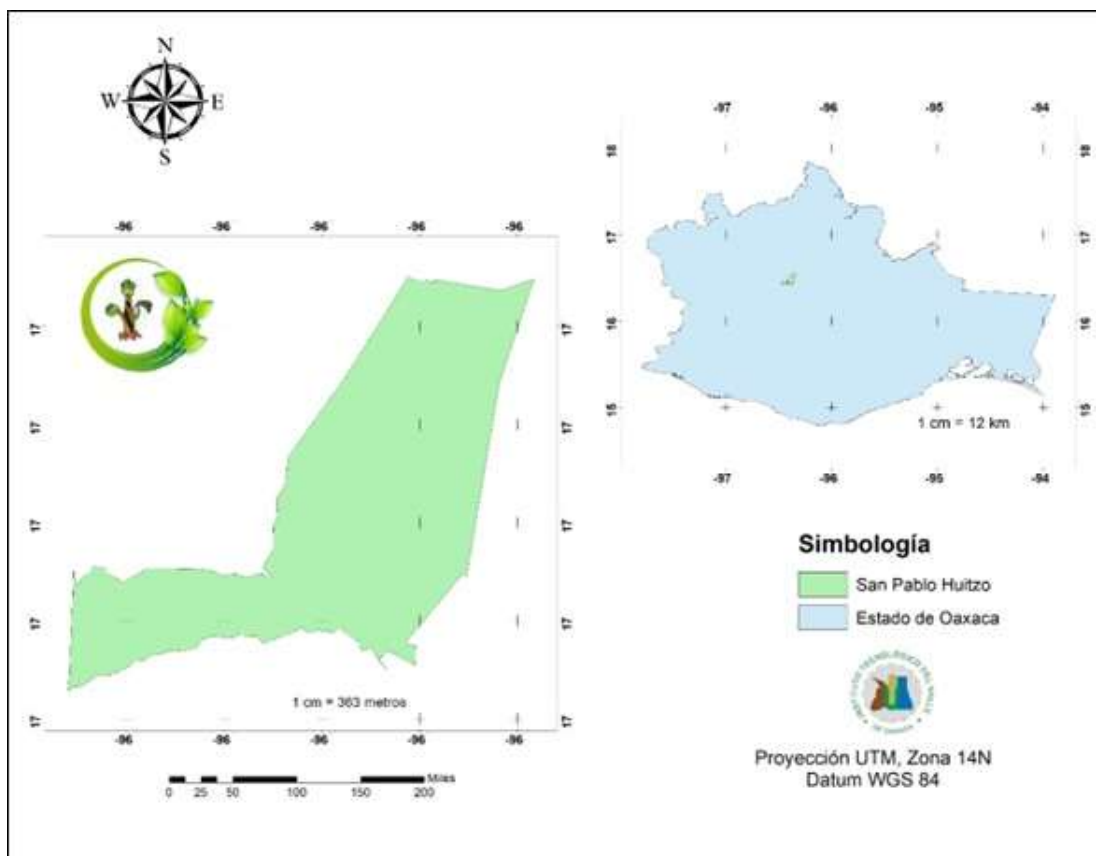


Figura 1. Ubicación del municipio de San Pablo Huitzo, Oaxaca. Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015), la población económicamente activa es de 2,560 personas, 16.9% en el sector primario, 25.78% en el secundario, 12.15% en el comercial y el 45.39% en el de servicios. Los niveles de escolaridad de la población son, 25% con primaria, 29.7% con secundaria, 22.5% con preparatoria o bachillerato general, 21.1% licenciatura, 1.39% maestría y 0.23% con doctorado.

Fundamentación de la investigación

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, basado en una generación directa en campo y su posterior análisis. El diseño fue transversal, ya que la información del objeto de estudio fue obtenida por única vez; con un alcance descriptivo y correlacional donde se describe el estado de

la seguridad alimentaria en la población, midiendo la asociación entre variables (Bernal, 2010; Sánchez et al., 2018).

Metodología

La metodología utilizada fue la propuesta por la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA, 2012), modificada para el caso; al agregarse diez preguntas al cuestionario sugerido, con una medición directa dirigida al jefe o jefa de familia, para comprender la seguridad alimentaria. La metodología ha demostrado validez y confiabilidad aplicada en encuestas nacionales en Bolivia, Colombia, Guatemala y México. Permite medir los grados de severidad de la inseguridad alimentaria (leve, moderada y grave) se establecieron cuatro grupos de acuerdo con el número de preguntas de respuestas afirmativas: SA (ninguna respuesta afirmativa), IA leve (de una a cinco respuestas afirmativas), IA moderada (de seis a diez respuestas afirmativas) e IA severa (de 11 a 15 respuestas afirmativas). Dicha metodología propone que la información se integre en tres apartados: 1. Información general de la familia. 2. Nivel de seguridad alimentaria (ELCSA). 3. Información económica.

Técnica de investigación

Para la generación de la información se utilizó el cuestionario. Según López y Fachelli (2015), el cuestionario consiste en una serie de procedimientos para generar y analizar datos de una muestra. Se integró en tres apartados con un total de 25 preguntas: 1. La información general de la familia (8). 2. Nivel de seguridad alimentaria (15); dividida en dos componentes, una con ocho preguntas (p1-p8) referidas a los diversos escenarios que conllevan la inseguridad alimentaria que experimentan los hogares y adultos; la segunda con siete preguntas (p9-p15) dirigidas a situaciones que afectan a los menores de 18 años. 3. Información económica (2).

Tamaño de muestra

La selección de la muestra se determinó mediante muestreo simple aleatorio para proporciones, con un nivel de confianza de 95%, un margen de error del 5% y la población de 1,903 familias; donde se obtuvo un total de $n = 86$ familias, representando una intensidad de muestreo de 4.5%.

La fórmula utilizada fue la siguiente:

$$n = \frac{N * Z^2 p * q}{d^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

Donde: n = número de muestra; N = tamaño de la población; Z = cuartil de la distribución normal (1.96); p = proporción de hombres (0.5); q =proporción de mujeres (0.5); d =precisión estadística ($\alpha=0.05$).

Se aplicó a familias que dentro de su núcleo familiar existiera al menos un menor de 18 años. Se tomó un periodo de referencia de tres meses previos a la aplicación relacionada con la disponibilidad, cantidad y calidad de los alimentos, que indagan sobre la experiencia de hambre. El cuestionario se aplicó a 86 unidades familiares de las tres secciones; 28 para la primera y 29 para cada una de las secciones segunda y tercera; 70 de ellas a mujeres y 16 a hombres.

Evaluación de variables

Cuadro 1.
Variables de estudio

Apartado	Variable	Expresión	Unidad de medida
Información general de la familia	Sección	Secc	1a; 2. 2a; 3. 3a
	Género	Gen	1: M, 2: H
	Jefe de familia	JF	1: M, 2: H
	Nivel académico del jefe de familia	NAJF	1: Secundaria, 2: Preescolar, 3: Primaria, 4: Secundaria, 5: Bachillerato, 6: Licenciatura, 7: Postgrado
	Estado civil	EC	1: Casado/a y vive con la persona, 2: Monoparental, 3: Divorciado/a, 4: Separado/a, 5: Viudo/a, 6: Soltero/a, 7: Unión libre
	Número de familias en el predio	NF	1: 1, 2: 2, 3: 3 o más
	Número de personas en el hogar	NP	1: 2 a 3 personas, 2: 4 personas, 3: 5 personas, 4: Más de 6 personas
	Menores en el hogar	MH	Número
Nivel de seguridad alimentaria	Preocupación	p1	0: No, 1: Sí
	Variedad	p2	
	Saludable	p3	
	Comió menos	p4	
	Variedad niño	p5	
	Saludable niño	p6	
	Saltar comida	p7	
	Comió menos-niño	p8	
	Sin comida	p9	
	Menos comida-niño	p10	
	Hambre	p11	
	Comió 1 vez	p12	
	Hambre-niño	p13	
	Dormir hambre-niño	p14	
	Comió 1 vez niño	p15	
Información económica	Ingreso total mensual	IT	1= De \$1,000 a \$2,000, 2= De \$2,001 a \$4,000, 3= De \$4,001 a \$6,000, 4= De \$6,001 a \$7,000, 5=7,001 a \$9,000, 6= más de \$10,000
	% destinado a la alimentación	%A	1= 10%, 2= 20%, 3= 30%, 4=40%, 5=50%, 6=60%, 7=70%, 8=80%, 9=90%

Fuente: elaboración propia.

Análisis de la información

Con la información generada se conformó una base de datos y posteriormente se integraron en el software IBM SPSS 2019, se realizaron análisis de frecuencias, coeficiente de correlación (Spearman, 0.05) y pruebas de independencia (χ^2 , 0.05).

Resultados y discusión

De acuerdo con los objetivos planteados, se presentan a continuación los principales hallazgos relacionados con la seguridad alimentaria con una muestra de 86 familias.

Características de las unidades familiares.

El estado civil que predomina en las familias es casado (65.1%), 3.5% monoparental, 2.3% divorciados, 2.3% separados, 1.2% viudos, 10.5% solteros y 18.6% en unión libre. En cuanto al nivel académico del jefe(a) de familia, 38.4% cuenta con bachillerato, 24.4% con una licenciatura, 21% secundaria y 16% primaria. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015), en San Pablo Huitzo, de la población de 15 años y más, 24% terminaron la primaria, 29% secundaria, 26% bachillerato, 21% licenciatura; comparando estos datos con dos comunidades vecinas, San Francisco Telixtlahuaca 26% terminaron la primaria, 33% secundaria, 23% bachillerato, 18% licenciatura. La comunidad de Santiago Suchilquitongo 34% terminaron la primaria, 35% secundaria, 19% bachillerato y 12% licenciatura, hasta el nivel de secundaria los datos de las tres comunidades son semejantes. Díaz, Sánchez y Díaz (2016) mencionan que el grado promedio de escolaridad en México es de secundaria. Flores-Crespo, Blanco. Cárdenas, Cordero, Díaz, Jiménez, Martínez y Ornelas (2016) y el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación en México (INEE, 2019) concuerdan en que la desigualdad es una de las causas por las cuales la educación en México no ha mejorado pues afecta principalmente a personas indígenas y personas con capacidades diferentes.

La persona que asume el rol de jefe de familia es el padre (83.7%) y la madre (15.1%). De acuerdo con INEGI (2020), en Oaxaca, el 31% de mujeres son reconocidas como jefas de familia, por lo tanto, son las que se encargan de proveer el ingreso, siendo este el principal sostén. Dentro del predio, el 88.4% está integrado por un núcleo familiar, en el 11.6% viven de dos a cinco núcleos. El 41.9% de las familias están integradas por tres personas, 29% por cuatro personas y 23.2% por más de cinco. El 66.3% de estas familias tienen en promedio un hijo, mientras que el 27.9% tienen dos y solo el 5.8% tienen tres. Meza-Jiménez y Pacheco-Cruz (2021), mencionan que, en las comunidades de Oaxaca, en promedio la familia está constituida por cinco integrantes.

Seguridad alimentaria

El 81.4% de las unidades vive seguridad alimentaria, el 15.1% vive inseguridad alimentaria leve y el 3.5% vive inseguridad alimentaria moderada. La Secretaría de Bienestar (SB, 2020) indica que en el año 2020 había 1,067 habitantes, 15.2% de la población; tenían carencia en acceso a una alimentación nutritiva y de calidad. Realizando una diferencia aritmética, del año 2020 al 2022 existe una disminución de seguridad alimentaria de 3.4%.

Respecto a los hogares que experimentan algún grado de inseguridad alimentaria que afecta a los adultos, el 30.8% muestran preocupación de que se terminen sus alimentos por lo tanto los hogares enfrentan dificultades para asegurar un suministro constante y adecuado de alimentos; 9.6% dejaron de tener en cantidad y calidad alimentos saludables por lo tanto recurren a opciones menos nutritivas debido a limitaciones económicas; 19.2% recibieron una alimentación con poca variedad, lo que disminuyó su calidad nutricional y la salud en general de la familia.; 5.8% omitieron algún tiempo de comida, lo que disminuyó la ingesta calórica y nutrientes esenciales en adultos; 13.5% disminuyeron la cantidad adecuada de alimentos lo cual conduce al acceso insuficientes de alimentos siendo este un desafío para la población y 3.8% manifestaron hambre

por no comer a causa de falta de dinero u otros recursos, esto impacta en la salud y bienestar. Angeles-Coronado, Herrera-Haro, Bárcena-Gama, Ortega-Cerrilla, León-Merino, Periago-Castón, Martínez-Castañeda y Jerez-Salas (2020), reportan que, en las comunidades rurales de los Valles Centrales de Oaxaca, sufren problemas de alimentación, no solo en la cantidad, sino también en calidad de alimentos, lo que genera inseguridad alimentaria que se refleja en el desarrollo físico y cognitivo de la familia.

Respecto a los hogares que cuentan con menores de 18 años y experimentan algún grado de inseguridad alimentaria por falta de recursos o dinero, el 5.8% dejaron de tener una alimentación saludable en cantidad y calidad, esto quiere decir que están lidiando con limitaciones económicas que afectan directamente la calidad de la nutrición que proporcionan a sus hijos; 3.8% ingirieron poca variedad de alimentos, trae consigo implicaciones para la diversidad de nutrientes esenciales que los menores de edad necesitan para un desarrollo saludable y el 1.9% disminuyó la cantidad de comida respecto a la que habitualmente les servían, impacta en la ingesta calórica y en los nutrientes esenciales para el crecimiento y desarrollo adecuados de los menores de edad. Estos resultados afectan la calidad de la dieta, la variedad y cantidad de alimentos directamente a la nutrición y el desarrollo de los niños y jóvenes en los hogares. La falta de dinero para adquirir alimentos suficientes y nutritivos afecta la calidad de la dieta, la variedad de alimentos y la cantidad de comida que se sirve. Frongillo, Adebisi-Victoria y Boncyk-Morgan (2024) identificaron siete temas relacionados con las consecuencias de la seguridad alimentaria: estado de crecimiento, ingesta dietética, anemia, salud y enfermedad infantil, rendimiento académico, desarrollo conductual y psicológico, y salud mental. Tanawattanacharoen-Veeraya, Choy-Courtney, Anesi-Trevor, Hromi-Fiedler, Naseri, Reupena-Muagututia, Duckham-Rachel, Wang, Hawley-Nicola y Soti-Ulberg (2025) señalan que la dificultad para acceder a una cantidad suficiente de alimentos presenta similitudes con lo observado en otros contextos; sin embargo, prácticas como la

agricultura de subsistencia y el intercambio comunitario contribuyen a mitigar la escasez alimentaria en las familias.

El nivel de seguridad alimentaria es dependiente del número de integrantes menores de edad (14.25, $P=0.01$) y al ingreso mensual total de la familia (10.94, $P=0.05$) (cuadro 2).

Cuadro 2.

Nivel de seguridad alimentaria en relación con el número de integrantes menores de edad y el ingreso mensual de la familia

Variables		Nivel de inseguridad alimentaria			
		SA	Leve	Moderada	Total
Número de integrantes menores de edad	1	60 (0.60)	6 (0.06)		66(0.66)
	2	18(0.18)	8(0.08)	2 (0.02)	28(0.28)
	3	4(0.04)	1 (0.01)	1 (0.01)	6(0.06)
	Total	82 (0.82)	15(0.15)	3 (0.03)	
Ingreso mensual total	\$3,001 a \$5,000	24 (0.24)	3 (0.03)	3 (0.03)	30 (0.30)
	\$5,001 a \$7,000	43 (0.43)	12 (0.12)		55 (0.55)
	\$7,001 a \$9,000	9 (0.09)			9 (0.09)
	Más de \$10,000	6 (0.06)			6 (0.06)
	Total	82 (0.82)	15 (0.15)	3 (0.03)	

Números afuera del paréntesis muestran la frecuencia absoluta, números adentro del paréntesis muestran la frecuencia relativa. Prueba de independencia (χ^2 , 0.01; $P=14.25^{**}$; χ^2 , 0.05; $p=10.94^*$). Fuente: elaboración propia.

Esto significa que, si las familias tienen entre uno y dos hijos, tienen una probabilidad de 0.7 de vivir seguridad alimentaria; sin embargo, si tienen tres hijos son más propensos a pasar a un nivel de inseguridad leve. Ramos-Peña, Salazar-Garza, Berrún-Castañón y Zambrano-Moreno (2007), aluden a que los niños menores de cinco años, las familias donde el jefe de familia es una mujer y/o tienen familias numerosas están más expuestos a la IA. Por su parte, Valencia y Ortiz (2014), estiman que la mitad de los hogares en México tienen cierto grado de IA, y que es más frecuente cuando la mujer es el jefe de familia, la escolaridad es baja, los ingresos son bajos, que sean comunidades rurales y donde exista una mayor cantidad de menores. Angeles-Cornoado et al., (2020), hacen mención que cuando en el hogar existe un mayor número de dependientes

menores de 18 años hay menor seguridad alimentaria, mostrando inseguridad alimentaria leve y severa por sus peculiaridades sociodemográficas y un ingreso económico bajo.

En cuanto al ingreso total mensual, si la familia tiene un ingreso entre \$3,001 a \$5,000, el 23% tienen probabilidad de vivir SA y el 3% de vivir IA leve y 3% moderada; si el ingreso es de \$5,001 a \$7,000, tienen un 43% de vivir seguridad alimentaria y el 12% de vivir IA leve; sin embargo, los hogares que tienen una retribución de \$7,001 a $\geq$ \$10,000, el 100% llegan a vivir seguridad alimentaria. Estos datos tienen semejanza con los reportados por Franco-Cedeño y Magallanes-Mindiolaza (2020), donde aplicaron la ELCSA, dando como resultado, que en el hogar integrado por adultos y menores de 18 años si el ingreso es menor a \$2,000 mensuales el 44% vive IA leve, 12% vive IA moderada y el 44% vive IA severa; si el ingreso es de \$2,020 a \$4,000, el 18% vive IA leve y 9% tiene IA moderada; si es de \$4,020 a \$6,000, el 15% tiene SA y 5% IA moderada; si el ingreso es de \$6,020 a \$8,000 el 33% vive SA, el 50% IA leve, 17% IA moderada. Ahora bien, si en el hogar el ingreso es de \$8,020 en adelante, el 100% tiene seguridad alimentaria. (Ramos et al. 2007), reportan que la inseguridad alimentaria es causada por desempleo o ingresos insuficientes, que no permiten llevar una alimentación apropiada siendo uno de los mayores problemas de hogares pobres, al no cubrir sus necesidades básicas. Pertuz-Guzmán, Chams-Chams, Valencia-Jiménez, Arrieta-Díaz y Luna-Carrascal (2024) señalan que, cuando los ingresos son inferiores al salario mínimo y existe una alta densidad de miembros en el hogar, la escasez de alimentos se vuelve evidente. Esta situación se ve aún más agravada por la falta de oportunidades laborales.

El nivel de seguridad alimentaria mostró que existe asociación con el nivel académico ($\chi^2=0.192$), esto indica que hay una relación directa entre estas variables. Estos resultados coinciden con Rodríguez-Ramírez, Gaona-Pineda, Martínez-Tapia, Romero-Martínez, Mundo-Rosas y Shamah-Levy (2021), los cuales mencionan que se favorece el estado nutricional cuando hay una

asociación entre el nivel de inseguridad alimentaria con el nivel educativo. Mundo-Rosas, Méndez-Gómez y Shamah-Levy (2014), relacionan el nivel de escolaridad bajo del jefe o jefa de familia con mayores prevalencias de IA, puesto que la falta de estudios disminuye el potencial de los individuos para obtener ingresos mayores. Félix-Verduzco, Aboites-Manrique y Castro-Lugo (2018), hacen mención que el bajo nivel educativo del jefe o jefa del hogar se asocia a la poca esperanza de ingresos económicos, por lo que estos ingresos son insuficientes aumentando la posibilidad de vivir IA. Cisneros-Vásquez et al. (2025) enfatizan que el acceso insuficiente y la desigualdad en la disponibilidad de alimentos afectan de manera negativa a grupos vulnerables, como los adolescentes, y guardan relación con el nivel educativo de los padres. Asimismo, destacan la necesidad de implementar políticas de salud pública específicas que favorezcan el acceso a alimentos nutritivos, fortalezcan la educación parental y reduzcan las desigualdades socioeconómicas, con el fin de disminuir los índices de inseguridad alimentaria.

Evaluación económica

El nivel de SA tiene correlación positiva con el número de integrantes menores de edad y con el número de personas en la familia (cuadro 3).

Cuadro 3.
Correlación entre variables de la familia

	Nivel académico	Menores de edad (Integrantes)	Personas en la familia (Número)	Porcentaje destinado a la alimentación
Seguridad alimentaria (Nivel)		0.364**	0.322*	
Menores de edad (Integrantes)			0.704**	
Personas en la familia (Número)		0.704**		
Ingreso mensual	0.631**		-0.221*	
Familias en el predio (Número)		0.311**	0.350**	
Nivel académico				0.309**

** Altamente significativo ($p \leq 0.01$), *Significativo ($p \leq 0.05$) (Spearman, 0.05). Fuente: elaboración propia.

En una familia con ausencia de menores de edad y entre menos integrantes sean en el núcleo, la familia tiene más probabilidades de vivir con SA. Los resultados coinciden con los de Boix-Cruz (2021), quien indica que los hogares habitados únicamente por adultos no llegan a vivir IA severa, en cambio, los hogares con menores presentaron IA severa en 12.5%, esto es porque generalmente los adultos procuran que los menores de edad sean alimentados primero, disminuyendo la porción de comida en los adultos.

El número de integrantes menores de edad tiene correlación con el número de personas en la familia, esto indica que, si en una familia hay un mayor número de personas, los integrantes que prevalecen son menores de edad, esto es una determinate para que la familia pueda ser afectada en su SA, esto porque las porciones de comida aumentan y el ingreso económico es el mismo, ya que los menores de edad no aportan recursos (cuadro 3). Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2020), las zonas rurales con las urbanas en condiciones de pobreza comparten las mismas circunstancias de vida como familias numerosas con

menores de edad, las cuales, por el ingreso menor a la línea de bienestar, es insuficiente adquirir la canasta básica, por ende, llegan a vivir IA.

El ingreso mensual económico en las unidades familiares tiene correlación positiva con el nivel académico y correlación negativa con el número de integrantes en la familia, corresponde a que, si el jefe o jefa de familia tiene un nivel académico alto, el ingreso económico será mayor, sin embargo, entre más personas haya en la familia la repartición del ingreso económico disminuye por la falta de aportación económica por parte de los integrantes menores de edad (cuadro 3). Guimond-Ramos y Borbón-Morales (2020) explica que las personas con menores ingresos económicos tienen más dificultad para acceder a alimentos de calidad pertenecientes al plato del bien comer, por lo que optan por alimentos económicos; sin embargo, estos tienen un alto contenido de grasas y azúcares. Laez-Rincón y Jiménez-Montaña (2011) y Ordoñez-Espinal, Martínez-Santos, Zuniga-Figueroa y Ordoñez-Portillo (2018) mencionan que la educación es un parámetro importante para definir el ingreso económico, se puede decir que, a mayor nivel educativo, mayor será el salario percibido. Díaz-Carreño, Sánchez-León y Díaz-Bustamante (2016), identifican que el nivel académico es una capacidad para aumentar en las personas la facilidad de incorporarse al sistema laboral con un ingreso suficiente para una alimentación adecuada, por otro lado, el nivel académico ayuda a que el jefe de familia tome decisiones positivas en cuanto a la calidad nutricional de la familia. Jiménez-Rodríguez y Cota-Yáñez (2019) mencionan que la educación superior es un elemento importante como determinante para el crecimiento económico.

Se encuentra correlación entre el nivel académico y el porcentaje de ingreso económico destinado a la alimentación al mes; esto significa que, si el jefe o jefa de familia tiene un mayor nivel académico, mayor será el porcentaje de ingreso económico destinado a la alimentación de la familia (cuadro 3). Guimond-Ramos, Borbón-Morales, Mejía-Trejo y Martínez-Navarro (2021), mencionan que a nivel nacional el gasto económico en alimentos se incrementa a medida que

aumenta el ingreso económico del hogar; aunque, acorde a Gómez (2018), las familias de ingresos altos destinan menor proporción de su salario a la alimentación. Esto tiene similitud con lo reportado por Figueroa-Pedraza (2005), quien indica que los más afectados por la inseguridad alimentaria son los pobres, pues necesitan gastar más del 80% del ingreso familiar mensual para su alimentación.

Entre las variables más importantes con dependencia se encontró el nivel de seguridad alimentaria con el porcentaje destinado a la alimentación (20.53, $P=0.01$), del total de familias (13, $P=0.01$) y del ingreso mensual (10.94, $P=0.01$), por lo tanto, si las familias invierten entre un 40 y 70% de sus recursos económicos en alimentación tienen una probabilidad de 0.7 de tener SA, con mayores posibilidades de tener SA si existen menos integrantes (cuadro 4); sin embargo, esto depende también del ingreso mensual de la familia con respecto a su situación económica, ya que los ingresos bajos pueden tener dificultades para acceder a alimentos saludables, lo que conlleva a una dieta insuficiente o desequilibrada. Figueroa-Pedraza (2005) menciona que la SA empieza a mejorar cuando el gasto familiar hacia la alimentación es de un 30% del total de ingresos económicos mensuales.

Cuadro 4.
Dependencia entre variables en San Pablo Huitzo

		Valor χ^2
Nivel de seguridad alimentaria	Ingreso destinado a la alimentación (%)	20.53**
	Total de familias	13**
	Ingreso mensual	10.94*
Ingreso total	Nivel académico	44.80**
Número de familias en el predio	Integrantes menores de edad (Número)	26.1**
	Total de personas	121.24**

Prueba de independencia χ^2 , ** Altamente significativo al nivel 0.01, *Significativo en el nivel 0.05.
Fuente: elaboración propia.

Para Urquía-Fernández (2014), el bajo ingreso de la población es efecto de las crisis financieras, consecuencia al aumento de IA, ya que en México los precios de los víveres saludables

aumentaron, mientras que los alimentos procesados se abarataron; generalmente las personas tienden a adquirir alimentos que estén dentro de su alcance financiero, aunque tengan una baja calidad nutricional (Chicho-Entzana, 2017). Rodríguez-Ramírez, Gaona-Pineda, Martínez-Tapia, Romero-Martínez, Mundo-Rosas y Shamah-Levy (2021), mencionan que durante el confinamiento por la Covid-19 se deterioró la SA para las personas que trabajan en el sector agrícola y no agrícola informal por la disminución de desempleo, donde se disminuyó el porcentaje destinado a la alimentación dando afectación en su SA. Aunque la seguridad alimentaria ha sido objeto de numerosos estudios, lo que indica que no contribuye a una innovación en sí misma, su continua relevancia se debe a la evolución de los contextos sociales, económicos y ambientales que afectan al acceso a alimentos adecuados.

El informe anual de la FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2025) , El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo, presenta datos actualizados sobre la SA global, donde señala que en 2023, aproximadamente 2.33 mil millones de personas enfrentaron inseguridad alimentaria moderada o grave. Este informe desata cómo la inflación elevada ha mermado el poder adquisitivo en numerosos países, afectando el acceso a dietas saludables. Estudios recientes han explorado las consecuencias de la SA en grupos específicos.

Limitaciones

La investigación presenta varias limitaciones. Entre las principales se encuentra el alcance teórico sobre los conceptos de seguridad e inseguridad alimentaria, los cuales podrían profundizarse para ampliar la comprensión del fenómeno en diferentes contextos sociales y económicos. Asimismo, la investigación se basó en una muestra relativamente pequeña (86 familias), lo que puede influir en la representatividad estadística de los resultados. Otra limitación se relaciona con el uso de un instrumento de autoinforme (ELCSA-FAO modificada), que depende de la percepción y sinceridad

de los encuestados, pudiendo generar sesgos en las respuestas. Además de lo anterior, no se abordaron de manera exhaustiva otros factores estructurales que inciden en la seguridad alimentaria, como el acceso a servicios de salud, empleo formal o políticas públicas locales. Finalmente, el estudio se centró en una comunidad específica, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a otras regiones con contextos socioeconómicos y culturales distintos. Estas limitaciones abren la posibilidad de que futuras investigaciones incorporen métodos mixtos, realicen comparaciones entre comunidades rurales y urbanas y amplíen las muestras para fortalecer la validez externa y analítica de los resultados.

Conclusiones

El presente estudio aporta evidencia significativa sobre la proporción de seguridad alimentaria en la población de San Pablo Huitzo, Oaxaca, donde la composición familiar y el nivel educativo del jefe de familia influyen de manera significativa en la SA. La mayoría de las familias está conformada por padres casados o en unión libre y el jefe de familia suele ser el padre, con nivel educativo que va desde primaria hasta licenciatura. La seguridad alimentaria se encuentra mayoritariamente garantizada en la población de estudio, sin embargo, un porcentaje relevante de familias enfrenta inseguridad alimentaria leve o moderada. Esta condición está directamente relacionada con factores económicos y estructurales, como el ingreso mensual, el número de integrantes del hogar y la cantidad de hijos menores de edad.

A mayor nivel educativo del jefe de familia, mayor probabilidad de contar con un ingreso económico suficiente, lo que reduce la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. Por el contrario, hogares con más hijos o con menores ingresos presentan un mayor riesgo de enfrentar escasez de alimentos. La inseguridad alimentaria en los adultos repercute directamente en los menores de edad, quienes terminan consumiendo una dieta de menor calidad y menor cantidad, aumentando su

vulnerabilidad a deficiencias nutricionales. Esto evidencia la importancia de implementar estrategias que garanticen la suficiencia y variabilidad alimentaria en todos los integrantes del hogar. Estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas y programas dirigidos a mejorar los ingresos familiares y la educación, así como a fortalecer la seguridad alimentaria, particularmente en hogares como mayor número de hijos y recursos económicos limitados.

Referencias bibliográficas

- Angeles-Coronado, I. A., Herrera-Haro, J. G., Bárcena-Gama, R., Ortega-Cerrilla, E., León-Merino, A., Periago-Castón, M. J., Martínez-Castañeda, F. E. y Jerez-Salas, M. P. (2020). Nutritional status and its relationship with rural food security in the state of Oaxaca. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. 18(4), 623-634.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia: Pearson Educación.
- Boix-Cruz, A. M. (2021). Seguridad alimentaria en los hogares durante la fase 3 de la pandemia por coronavirus en México. *RD-ICUAP*, 7(19), 105-116.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA). (2020). *La agricultura y su relación con la pobreza en México*. Ciudad de México, México: Palacio Legislativo de San Lázaro.
- Cisneros-Vásquez, E., López-Moreno, M., Gutiérrez-Espinoza, H., Olivares-Arancibia, J., Yañez-Sepúlveda, R., Martín-Calvo, N., Smith, L. y López-Gil, J. F. (2025). Proportion of food insecurity and its sociodemographic correlates among Spanish adolescents: The EHDLA study. *Frontiers in Nutrition*, 12, 1527685. <https://doi.org/10.3389/fnut.2025.1527685>.
- Chicho-Entzana, D. (2017). Causas de la malnutrición del mexicano desde una perspectiva económica. *Tiempo Económico*. XII(37), 49-63.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2020). *Informe de pobreza y evaluación 2020*. Ciudad de México, México: CONEVAL.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) (2022). *Ultima Reforma DOF 18-11-2022*. Ciudad de México, México.
- Díaz-Carreño, M. A., Sánchez-León, M. y Díaz-Bustamante, A. (2016). Inseguridad alimentaria en los estados de México: un estudio de sus principales determinantes. *Economía, Sociedad y Territorio*. XVI(51), 459-483.
- Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). (2012). *Manual de uso y aplicaciones*. Roma, Italia: Comité Científico de la ELCSA, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2025). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. <https://doi.org/10.4060/cd6015es>
- Félix-Verduzco, G., Aboites-Manrique, G. y Castro-Lugo, D. (2018). La seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta Universitaria*. 28(4), 74-86. doi: 10.15174/au.2018.1757

- Figuerola-Pedraza, D. (2005). Acceso a los alimentos como factor determinante de la seguridad alimentaria y nutricional y sus representaciones en Brasil. *Costarricense de Salud Pública*. 14(27).
- Flores-Crespo, P., Blanco, E., Cárdenas, S., Cordero, G. Díaz-Barriga, F., Jiménez, Y., Martínez-Rizo, F. y Ornelas, C. (2016). ¿Por qué no mejora la calidad de la educación básica? *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 21(71), 1295-1303.
- Fram, M. S., Bernal, J. y Frongillo E. A. (2015). The Measurement of Food Insecurity among Children: Review of literature and concept note (Innocenti Working Paper No.2015-08). UNICEF Office of Research, Florence. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/294578670_The_measurement_of_food_insecurity_among_children_Review_of_literature_and_concept_note
- Frongillo-Edward, A., Adebisi-Victoria, O. y Boncyk-Morgan, L. (2024). Meta-review of child and adolescent experiences and consequences of food insecurity. *Global Food Security*. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2024.100767>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018). *La agenda de la infancia y la adolescencia 2019-2024*. Ciudad de México, México.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2019). *Estado mundial de la infancia 2019. Niños, alimentos y nutrición: crecer bien en un mundo en transformación*. Nueva York, Estados Unidos.
- Franco-Cedeño, E. M. y Magallanes-Mindiolaza, W. J. (2020). *La seguridad alimentaria y su relación con el ingreso en hogares del Cantón Santa Lucía*. Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Gómez-Sosa, L. y Arellanes-Cancino, N. (2018). Del huerto al mercado; especies vegetales y comerciantes en la Villa de Zaachila, Oaxaca, México. *Revista Mexicana de Agroecosistemas*, 5(1), 43-54.
- Guimond-Ramos, J. C. y Borbon-Morales, C. G. (2020). *Relación entre el nivel de ingreso y el consumo de alimentos de baja calidad nutricional: un estudio empírico para México y Sonora 2016-2018*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://ciad.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1006/1150>
- Guimond-Ramos, J. C., Borbón-Morales, C. G., Mejía-Trejo, J. y Martínez-Navarro, M. L. (2021). Comparación del gasto de los hogares en alimentos de baja calidad nutricional: Sonora y México 2018. *Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*. 31(58). <https://doi.org/10.24836/es.v31i58.1131>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/> (Consultado: 10/10/2022).
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2019). *La Educación Obligatoria en México. Informe*. Ciudad de México, México. Recuperado de: https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_01/tem_06.html
- Jiménez-Rodríguez, J. y Cota-Yáñez, R. (2019). Relación del grado de escolaridad y el ingreso bajo la perspectiva de la teoría del capital humano. Estudio de caso. *Revista de Comunicación de la SEECI*. 48, 87-108. doi: <http://doi.org/10.15198/seeci.2019.48.87-108>
- Laez-Rincón, F. J. y Jiménez-Montaño, M. A. (2011). La importancia de la educación para reducir la inequidad. *Revista la Ciencia y el Hombre*. XXIV(1). Universidad Veracruzana. <https://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol24num1/articulos/educacion/> (Consultado: 12/10/2022).

- López-Bárceñas, F. (2008). *El derecho a la alimentación en la legislación mexicana*. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria, H. Cámara de Diputados. <https://www.oda-alc.org/documentos/1341413458.pdf>
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- López-Salazar, R. y Gallardo-García, E. D. (2015). Las políticas alimentarias de México: un análisis de su marco regulatorio. *Estudios Socio-Jurídicos*. 17(1), 11–39. <https://doi.org/10.12804/esj17.01.2014.01>.
- Meza-Jiménez, M. L. y Pacheco-Cruz, R. (2021). Aspectos Socioeconómicos y de Seguridad Alimentaria en Comunidades de muy Alta Marginación Pertenecientes a Oaxaca, México. *Salud y Administración*. 8(24), 3-14.
- Mundo-Rosas, V, Méndez-Gómez, I. y Shamah-Levy, T. (2014). Caracterización de los hogares mexicanos en inseguridad alimentaria. *Salud Pública de México*. 56(1), 12-20. <https://dx.doi.org/10.21149/spm.v56s1.5161>
- Ordoñez-Espinal, A., Martínez-Santos, C., Zuniga-Figueroa, P. y Ordoñez-Portillo, V. (2018). Educación y Crecimiento económico: Análisis e implicancias. *Revista Economía y Administración*. 9(1). <http://dx.doi.org/10.5377/ella.v9i1.6654>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (1996). *Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial*. Roma, Italia. Recuperado de <https://www.fao.org/3/w3613s/w3613s00.htm#:~:text=%C3%BAltimas%20conferencias%20internacionales,-.El%20Plan%20de%20Acci%C3%B3n%20de%20la%20Cumbre%20Mundial%20sobre%20la,existen%20soluciones%20a%20esos%20problemas>.
- Pertuz-Guzmán, D. L., Chams-Chams, L. M., Valencia-Jiménez, N. N., Arrieta-Díaz, J. y Luna-Carrascal, J. (2024). Comprendiendo la inseguridad alimentaria en familias rurales: Un estudio de caso en Pueblo Nuevo (Córdoba, Colombia). *Atención Primaria*, 56, 103109. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2024.103109>.
- Ramírez-Espinoza, L. J. (2019). *En contexto: Seguridad alimentaria y nutricional*. Ciudad de México, México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP).
- Ramos-Peña, E. G., Salazar-Garza, G. I., Berrún-Castañón, L. N. y Zambrano-Moreno, A. (2007). Reflexiones sobre derecho, acceso y disponibilidad de alimentos. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 8(4).
- Rodríguez-Ramírez, S., Gaona-Pineda, E. B., Martínez-Tapia, B., Romero-Martínez, M., Mundo-Rosas, V. y Shamah-Levy, T. (2021). Inseguridad alimentaria y percepción de cambios en la alimentación en hogares mexicanos durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19. *Salud Pública de México*, 63(6), 763–772. <https://doi.org/10.21149/12790>.
- Sánchez-Carlessi, H., Reyes-Romero, C. y Mejía-Sáenz, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- Secretaría de Bienestar (SB). (2022). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*. San Pablo Huitzo, Oaxaca, México: Unidad de Planeación y Evaluación de Programas para el Desarrollo.
- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). (2017). *Mapa de caracterización por tipo de suelo*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/siap/prensa/mapa-de-caracterizacion-por-tipo-de-suelo?idiom=es> (consultado: 10/10/2022).
- Sistema de Planeación para el Desarrollo (SISPLADE). (2020). *Plan de desarrollo municipal 2019-2021*. San Pablo Huitzo, Oaxaca, México: Honorable Ayuntamiento Constitucional de San Pablo Huitzo.

- Tanawattanacharoen-Veeraya, K., Choy-Courtney, C., Anesi-Trevor, J., Hromi-Fiedler, A., Naseri, T., Reupena-Muagututia, S., Duckham-Rachel, L., Wang, D., Hawley-Nicola, L., y Soti-Ulberg, C. (2025). Validation of the Latin American and Caribbean Food Security Scale (ELCSA) for use in Samoa. *The Journal of Nutrition*, 155(5), 1474–1484. <https://doi.org/10.1016/j.tjnut.2025.03.023>
- Urquía-Fernández, N. (2014). La seguridad alimentaria en México. *Revista Salud Pública de México*, 56(1), 92–98.
- Valencia-Valero, R. G. y Ortiz-Hernández, L. (2014). Disponibilidad de alimentos en los hogares mexicanos de acuerdo con el grado de inseguridad alimentaria. *Salud Pública de México*. 56(2), 154-164.